

PRIMERO LO PRIMERO

Inicia

Lee el texto de esta semana: Malaquías 3:7-12.



TRES SUEÑOS

Después de recibir el mensaje adventista en la década de 1940 a través de Daniel Lewis, la hermana Meropi Gjika quedó atrapada en la opresión religiosa de su país. Mientras Lewis estaba prisionero por su actividad evangelizadora, Gjika cuidó de él, lo visitó y le llevó artículos a su celda en la prisión. Bajo el régimen comunista de Albania, nadie podía practicar su fe en público.

Por más de cuarenta años, Gjika tuvo tres sueños y pudo ver dos de ellos cumplir en su vida. El primero fue en cuanto a su bautismo. Después de haber esperado cincuenta años, finalmente descendió a la tumba líquida cuando terminó el régimen comunista. Su segundo sueño fue ver la construcción de un edificio para la iglesia adventista en Tirana, su ciudad. Aunque nunca lo vio con sus propios ojos, el templo adventista de Tirana finalmente fue inaugurado en 2017, años después de su muerte. Su tercer y más conocido deseo fue devolver su diezmo y ofrendas a la iglesia. Por exactamente 46 años no había tenido contacto con la Iglesia Adventista en el exterior, sin embargo, prestó atención el principio bíblico de la mayordomía y apartó sus diezmos y ofrendas. A pesar de que Albania era uno de los países más pobres en Europa Oriental, nunca tomó "prestado" de este fondo, sino que colocó el dinero en latas de galletas que escondió debajo de su cama.

Gjika leía tres capítulos de la Biblia cada día y cinco el sábado. Mediante su vida devocional y estudio de la Biblia, fue motivada a obedecer los principios bíblicos de mayordomía. Sabía que esta era la voluntad de Dios y a través de las pruebas, Dios la sostuvo en las buenas y en las malas. ¿Cómo es que estaba la hermana Gjika tan segura que esta era la voluntad de Dios? ¿Brinda Dios consejos relacionados con las finanzas? El mensaje de esta semana se enfoca en el diezmo –el porcentaje bíblico que va al lugar bíblico para el propósito bíblico a la manera bíblica.¹

Grid of dots for writing.

Escribe

- Escribe Malaquías 3:7 al 12 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



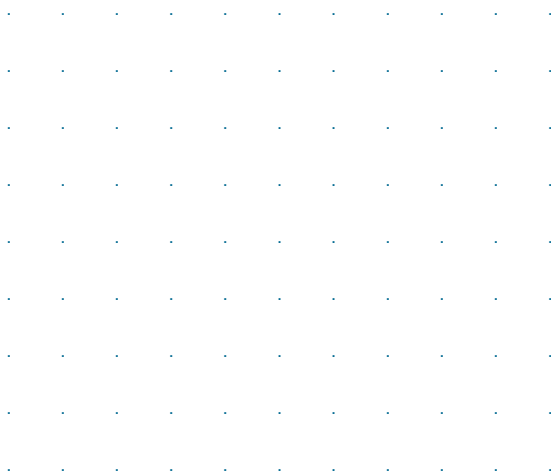
Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- **Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja **flechas** para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

UNO DE DIEZ: EL NÚMERO CORRECTO

De los muchos tópicos que la Biblia aborda, un tema que sobresale es la riqueza y las finanzas. Jesús incorporó el tema del dinero en muchas de sus parábolas. Las epístolas paulinas tocan los motivos de la deuda y el valor. Mientras que los predicadores del evangelio de la prosperidad afirman que estos pasajes obligan a Dios a hacer a sus seguidores ricos, hay una razón más humilde y bíblica. Las finanzas son parte integral de nuestras vidas y Cristo usa este elemento común del dinero para transmitir el mensaje del evangelio.

Más que el tradicional planteamiento para donar sin fines de lucro a una causa digna o a una necesidad, el llamado a las ofrendas financieras al Señor tiene una dimensión espiritual. El componente del carácter incluye la eliminación de la avaricia y el desarrollo de la generosidad. No es que Dios "necesite" estos fondos, el punto es unir el esfuerzo divino y humano para esparcir el evangelio. La iglesia debe ser una agencia para predicar, enseñar, sanar y una extensión del ministerio de Cristo. No existe ningún sacrificio financiero para ganar la salvación, los fondos son para destacar una relación llena de gracia debido a la salvación. Las ofrendas financieras transmiten la gratitud a Dios.



De los tipos de donaciones financieras, el primero y principal es el diezmo. De acuerdo a Levítico 27:30 al 32, Dios define el diezmo como el 10 % de la ganancia. Aunque le corresponde el 100 %, Dios solo requiere un décimo. En segundo lugar, Dios lo define como santo. Como una forma de adoración y no de méritos salvíficos, esto llega a ser la más privada y personal forma de devoción. La decisión en cuanto a la cantidad es entre la persona y Dios –nadie fuera de Dios sabe su exactitud. Por esta razón, en esta relación exclusiva, Dios define claramente que dar menos de una décima parte es un robo (comparar con Mal. 3:8, 9).

Los grandes de la Biblia eran conocidos por devolver el diezmo. Después de que Abraham rescató a Lot de Quedarlaomer en Génesis 14, devolvió el diezmo de toda su ganancia a Melquisedec, el rey y sacerdote de Salem (Gén. 14:20). Durante su experiencia en Betel, Jacob pactó con Dios darle el diezmo (Gén. 28:22). A todos los israelitas se les enseñó la santidad de este diezmo y la propiedad única de Dios sobre él (Lev. 27:30). Era importante que este diezmo se devolviera a Dios. Esta "devolución" era un acto de reconocimiento de Dios como Creador, Sustentador y Proveedor del universo así como adoración a este Ser por su supremacía.¹

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿Cuáles son tus hábitos de administración financiera hoy en día?



Área de escritura con una cuadrícula de puntos para tomar notas.

Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?



EL ALFOLÍ: EL LUGAR CORRECTO

No solo es necesario el porcentaje correcto, también la Escritura enfatiza el lugar correcto para recaudarlos. En Deuteronomio 12:5 al 14, se mencionan algunos principios del alfolí. Primero, el Santuario de Dios era el depositario donde se recaudaban los diezmos y las ofrendas de todo el pueblo de Dios. Desde los sacrificios, las ofrendas y los diezmos, todo se recogía en el lugar preciso que Dios eligió. En segundo lugar, era desde este lugar central que los levitas recibían su porción. Posteriormente, desde ese mismo lugar del templo era la recaudación para los diezmos y ofrendas de las doce tribus de Israel. Y desde este mismo lugar se les pagaba a los sacerdotes y los levitas.

Este lugar centralizado denotaba el propósito del sistema de diezmar. Números 18:21 y 31 dice que era para el propósito del ministerio, para apoyar a aquellos que enseñaban y servían. Hoy, este centralizado lugar es la asociación local, una hermandad de iglesias locales que reúnen los diezmos para el sostén del ministerio de los pastores y los maestros. Para asegurarse el uso adecuado y fiel, hay dos componentes instituidos por la iglesia. El primer componente es una política establecida por el cuerpo eclesiástico. Una política suena como un tópico aburrido, pero asegura que todos estén de acuerdo en la comprensión y práctica de qué sucederá con los fondos centralizados. Esto tiene lugar en un formato público, donde todos pueden comentar y participar en cuanto a la fidelidad corporativa de los recursos de Dios. Generalmente, las políticas relacionadas del uso del diezmo establecen que es exclusivo para el ministerio, la enseñanza de la Biblia, la administración de la iglesia y la operación de los campos misioneros. Por la injerencia bíblica, el diezmo no puede usarse para otros propósitos subsidiarios como el pago de deudas o en operaciones de construcción. En segundo lugar, la iglesia establece un sistema de auditoría, el cual asegura al cuerpo eclesiástico que el diezmo se usa fielmente en cada nivel.¹

Para más información, consulta el documento “¿A dónde traer nuestros diezmos?” en: <https://stewardship.adventist.org/where-do-we-bring-our-tithe-in-search-of-the-storehouse.pdf>

Conecta

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?
- Isaías 56:7.
- 2 Crónicas 31: 1 al 10.
- Mateo 23:23 al 27.
- 2 Corintios 9:6 al 15.
- ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en conexión con los diezmos y las ofrendas?



Enfoca

1. ¿Qué lugar le das a Jesús en tu mayordomía?

- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él, basándote en los versículos de este día?
- Para meditar y orar: ¿cómo respondes tú al ver a Jesús de esa manera?



JESÚS: LA PERSONA CORRECTA

Aunque muchos en la época posmoderna pueden ser escépticos de las organizaciones, el factor más importante de los diezmos y las ofrendas es la Persona a quien se dirigen los recursos. Finalmente, el diezmo no apoyará una iglesia, organización o algún establecimiento en particular. Aunque apoya a los ministros, maestros y otros obreros del evangelio, no se destina a los individuos. Es para Dios y solamente de Dios. Este es el aspecto más significativo de la devolución del diezmo.

En la práctica de este acto de adoración, ninguna persona es consciente de la cantidad, porcentaje, exactitud, intención o motivo. Es un acto privado entre el dador y el Receptor. De muchas maneras el adorador no solo necesita liberar los fondos literalmente, sino también espiritualmente. Las preocupaciones del futuro, la ansiedad sobre la estabilidad financiera, la adquisición de bienes: todo se coloca ante Jesucristo, el Señor de señores y Rey de reyes. No entregar estos fondos testifica la ilegitimidad de la soberanía de Dios para esa persona. El poder creativo de Dios y su amoroso carácter son reemplazados por el deseo de proveer para uno mismo, el engaño de la codicia, el hambre de la avaricia y el ídolo del materialismo. ¿Quién más puede liberarnos del poder del dinero? (lee 1 Tim. 6:10).

Como un acto privado al Señor, es importante notar que no somos responsables de cómo se usa el diezmo por los que están en el ministerio. Cómo usan los líderes de la iglesia estos fondos no está en nuestras manos, sino solamente en Dios. Ya que él es el dueño del diezmo, él recompensará y disciplinará, a su modo y a su tiempo, con la justicia y la misericordia divinas. Cuestionar, criticar y debatir estas actividades, revela falta de enfoque en Jesús y una atención indebida hacia los seres humanos. Tomar la justicia de Dios en nuestras manos prematuramente, expone otros aspectos del corazón humano que son contrarios a los principios originales de la mayordomía y la voluntad de Dios.¹

EL PLAN DE JESÚS PARA DAR

" 'Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo' (Prov. 3:9, 10, RVC).

"Esta escritura enseña que Dios, como el dador de todos nuestros beneficios, tiene un derecho sobre todos ellos; su demanda debe ser nuestra primera consideración; una bendición especial asistirá a todos los que honran esta demanda.

"Aquí se establece un principio que se ve en todos los tratos de Dios con los hombres. El Señor puso a nuestros primeros padres en el jardín del Edén. Los rodeó de todo lo que pudiera contribuir a su felicidad y les ordenó que lo reconocieran como el poseedor de todas las cosas. En el huerto hizo crecer todo árbol que fuera agradable a la vista o bueno para comer; pero entre ellos hizo una reserva. De todo lo demás, Adán y Eva podrían comer libremente; pero de este árbol Dios dijo: 'No comeréis de él'. Aquí estaba la prueba de su gratitud y lealtad a Dios.

"Así que el Señor nos ha impartido el tesoro más rico del cielo al darnos a Jesús. Con él nos ha dado todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Las producciones de la tierra, las cosechas abundantes, los tesoros de oro y plata, son sus dones. Casas y tierras, comida y ropa, ha puesto en posesión de los hombres. Nos pide que lo reconozcamos como el dador de todas las cosas; por esta razón dice: de todas tus posesiones me reservo una décima parte, además de los dones y ofrendas que han de ser traídas a mi almacén. Esta es la provisión que Dios ha hecho para llevar adelante la obra del evangelio.

"Fue por el mismo Señor Jesucristo, que dio su vida por la vida del mundo, que este plan para dar sistemáticamente fue concebido. El que dejó los atrios reales, que dejó de lado su honor como comandante de las huestes celestiales, que vistió su divinidad de humanidad para enaltecer a la raza caída; el que por nuestra causa se hizo pobre para que nosotros pudiéramos ser ricos a través de su pobreza, ha hablado a los hombres y en su sabiduría les ha dicho su propio plan para sostener a los que llevan su mensaje al mundo" (*Review and Herald*, 4/2/1902).¹

Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

• Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿De qué manera han sido desafiados tus hábitos de mayordomía?

¿Por qué el diezmo es importante para Dios?

¿Qué significa “uno de cada diez”?

¿Cómo influyen las políticas y los sistemas de auditoría en nuestro desarrollo espiritual?

¿De qué modo se puede distorsionar el significado del alfolí?

¿Qué dice Jesús acerca del diezmo?

¿Cómo superas las inquietudes acerca de potenciales abusos financieros en la iglesia?

¿Cuál es el objetivo final de los diezmos y las ofrendas?

¿De qué modo conocer la voluntad de Dios para tu vida hizo que cambiaran tus hábitos financieros?

